

DIÁLOGOS PARA MATRIMONIOS 1

José Young

Ediciones Crecimiento Cristiano

© **Ediciones Crecimiento Cristiano**

Córdoba 419
5903 Villa Nueva, Córdoba
Argentina

Tel: 0353-4912450

Cel/Whatsapp: 0353-4810724

E-mail: oficina@edicionescc.com

Catálogo completo: www.edicionescc.com

Ediciones Crecimiento Cristiano se dedica a la enseñanza del mensaje evangélico por medio de la literatura.

ISBN-10: 950-9596-82-5

ISBN-13: 978-950-9596-82-5

Queda hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Prohibida la reproducción total o parcial de este cuaderno sin previa autorización escrita de los editores.

Diseño de Tapa: Ana Ruth Santacruz

Impreso en los talleres de Ediciones Crecimiento Cristiano

IMPRESO EN ARGENTINA

VM3

Introducción

El título de este cuaderno indica el propósito de esta serie de estudios. Ser esposo o esposa no es necesariamente una tarea fácil. La vida conyugal tiene muchas dimensiones, en las que pueden existir también muchas tensiones y problemas. Cada pareja debe examinar las distintas facetas de esa vida conversando, aclarando puntos de vista, llegando a conclusiones mutuas, orando.

He preparado estos estudios con la convicción de que necesitamos dialogar sobre estos temas. Necesitamos pensar, examinar nuestra relación matrimonial, orar e intentar rectificar los errores y tomar juntos un camino nuevo.

Probablemente la parte más difícil es lograr ser honestos. Es fácil ver las fallas de nuestro esposo o esposa, pero es muy difícil reconocer nuestros propios errores. Sugiero, para los que estudien este cuaderno, las siguientes "reglas de juego".

- ⇒ Ser honesto, transparente. Sé que cuesta y hasta cierto punto es peligroso. Pero este estudio solamente tendrá valor en la medida de que cada participante muestre completa honestidad.
- ⇒ Aceptar las opiniones ajenas, sin reaccionar en contra. Del diálogo sacamos mucho provecho; de la pelea cosechamos mucho daño. Si siente que se le sube la mostaza, es mejor callarse hasta que pueda calmar los nervios.
- ⇒ Utilizar estos estudios como un medio para poner su propio matrimonio en orden, y no para criticar o acusar a su cónyuge.

Notas:

- Hay algunas preguntas en esta guía que son muy personales. Son las preguntas dentro de un recuadro, marcadas "personal". No es necesario tratar estas preguntas en el grupo a menos que previamente se decida hacerlo.
- Reconozco que algunas parejas pueden comenzar este estudio con su relación matrimonial seriamente dañada. Tal vez lo tengan disimulado al principio, pero es muy posible que el estudio mismo destape tensiones y problemas graves.

Por esta razón recomiendo que el grupo tenga un pastor o un psicólogo creyente, que puede servir como persona de referencia. Conviene hablarle antes de comenzar el estudio, explicando lo que van a hacer y pidiéndole su colaboración.

Sería conveniente invitarlo a que los acompañe en algún encuentro. No en todos, porque su presencia puede inhibir al grupo. Si surge algún conflicto grave de pareja en el trascurso del estudio, conviene pedirle que sirva de consejero en ese caso.

Sumario

| Estudio | Tema | Página |
|----------------|--------------------------------|---------------|
| 1 | ¿Dónde estamos ahora? | 6 |
| 2 | Modelos | 12 |
| 3 | La comunicación | 17 |
| 4 | Lo que veo en el espejo | 26 |
| 5 | Compromiso | 33 |
| 6 | El amor | 41 |
| 7 | Cuando hay desacuerdos | 47 |
| 8 | El hogar cristiano | 56 |
| | Como utilizar estos materiales | 64 |

1

¿Dónde estamos ahora?

—Vieja.

—Sí, Carlitos.

—¿Dónde está el diario?

—Lo dejé en el sillón.

—Carlitos.

—¿Sí?

—¿Te acuerdas cuando éramos novios que un día fuimos al parque Almendra a andar en bote y remar?

—Mmmm.

—Estaba vestida de blanco, y me dijiste que era más linda que una flor. ¿Recuerdas?

—Mmmm.

—¿Todavía te gusta que me vista de blanco?

—Mmmm.

—Recuerdo que hablamos de lo que íbamos a hacer cuando tuviéramos nuestra propia casa y como te gustaban los niños. Era lindo como hablábamos en esos días. Me gustaría que pudiéramos hacerlo de nuevo... como si comenzáramos de nuevo...

—¡Bueno! ¡Déjame en paz! Sí, es lindo hablar, pero ¡ahora quiero leer el diario!

—Pero Carlitos, nunca hablamos de nada.

—¿Y qué quieres? Me paso todo el día hablando, y cuando llego a casa ya no tengo ganas de hablar más pavaditas. ¿Entiendes?

—Sí, Carlitos.

¿Una exageración, o una escena que se repite más de lo que queremos admitir? A veces parece que no hay ninguna relación entre la pareja de novios que fueron, y los viejos quejosos que hoy son. ¿Qué ha pasado? ¿En qué han errado?

¿Pueden hacer algo para mejorar su situación?

En este momento no vamos a enfrentar todas estas preguntas, pero sí lo haremos a lo largo de esta serie de estudios. Aunque es urgente que las enfrentemos, debemos primero intentar un proceso de evaluación, fijar metas y buscar soluciones.

Son muchas las razones de por qué la gente se casa. Algunas son válidas, otras no. A veces una razón es importante para una persona, pero no para otra. Y especialmente entre mujeres y hombres, tiende a haber ciertas diferencias en la importancia que dan a esas razones.

1/ Como primer ejercicio para esta lección, trate de enumerar algunas de las razones principales de por qué los hombres y las mujeres se casan.

Razones de los hombres Razones de las mujeres

2/ Cuando pensaba casarse, ¿qué razones de las enumeradas fueron las más importantes para usted?

3/ ¿Cuáles de esas razones fueron las más importantes para su cónyuge?

4/ Seguramente cuando se casaron, cada uno de ustedes tenía alguna idea formada de como sería la vida matrimonial. ¿Hay alguna relación entre esas expectativas y la realidad que viven ahora?

5/ Si sus expectativas y la realidad no concuerdan, ¿puede identificar una o más razones de por qué no han podido concretar su ideal?

La relación matrimonial, como todos los aspectos de la vida humana, es algo que crece; es vivir un proceso que nos lleva hacia la madurez, hacia lo que fue el propósito de Dios al crear al hombre y la mujer.

Génesis 2:24 lo dice con claridad: se rompe la relación con los padres y se unen, con el propósito de crear una nueva persona. No es demasiado difícil para dos cristianos vivir bajo el mismo techo en armonía, pero para llegar a ser una sola persona la relación necesita crecer durante toda su vida.

Pero como todo proceso, siempre estamos en camino, nunca llegamos a un nivel donde no podemos avanzar más. Aunque seguramente la mayoría de las parejas se estancan en algún punto de ese proceso, sin embargo tienen la *potencia* de seguir creciendo, especialmente si son hijos de Dios.

La solución, por lo menos en teoría, es sencilla: hacer una evaluación para ver hasta dónde hemos avanzado en el camino hacia la madurez matrimonial; aprender algunos de los principios que pueden aplicarse al crecimiento; y, por supuesto, tener la valentía de aplicar esos principios a nuestra propia vida de pareja.

El primer paso, entonces, es hacer una evaluación del progreso de su vida en pareja. En la siguiente página hay una lista de diez valores. En cada una debe asignar un número en la escala de cero a diez que representa el estado actual de su relación. Diez, por supuesto, sería lo ideal, lo máximo que se puede lograr en esa categoría. Diez implica que han logrado todo el progreso posible, que han aprendido todo lo que se puede, que han trabajado al máximo según sus capacidades para mejorar esa área de su vida en pareja. Recuerde: lo que se quiere evaluar es su vida de pareja, no sólo su participación individual en ella.

Sumando los números para cada categoría, en el caso ideal, daría un resultado de 100 puntos. Probablemente usted logrará menos de esa cantidad.

Por supuesto, no es fácil hacer la evaluación objetivamente. No nos conocemos a nosotros mismos, y todos tenemos áreas de nuestras vidas donde nos engañamos. Uno de los propósitos de las lecciones siguientes es ayudarnos a examinarnos con honestidad, y conociéndonos mejor a nosotros mismos, aplicar las correcciones necesarias para que seamos más sanos.

Una vez que haya terminado la evaluación, es importante comparar su resultado con el de su cónyuge. Si son parecidos, indicará que concuerdan en cuanto al estado de su matrimonio. Si el resultado no es muy parejo, es importante averiguar por qué. Por alguna razón, no están evaluando su relación de la misma manera.

No deben desanimarse si los resultados son muy bajos. Cada punto bajo en la evaluación indica un aspecto de su vida de pareja que tiene esperanzas de mejorarse. La evaluación servirá como una guía para ayudarles a comenzar a trabajar constructivamente en su relación de pareja. En el transcurso de estos estudios, trataremos más a fondo cada una de esas áreas.

No hay razón por la que no puedan mejorar esta evaluación de su vida de matrimonio. Oren para que al terminar esta serie de diálogos, puedan hacer la misma evaluación y notar que han mejorado.

Nota Esta evaluación es para usted y su cónyuge, no es para discutir en el grupo.

Evaluación

- 1 ____ Se han fijado valores y metas para su vida de pareja que servirán para hacer futuras decisiones. Están de acuerdo en esas metas y valores. Hablan de ellos.
- 2 ____ Los dos se han comprometido para seguir creciendo. Buscan maneras de mejorar su relación, de crecer juntos.
- 3 ____ Se comunican, no solamente a nivel superficial, sino en lo más íntimo. No hay barreras entre los dos, son completamente "transparentes" y honestos el uno con el otro. Se dicen las cosas, y no las dejan guardadas en su interior.
- 4 ____ Cuando hay conflictos, desacuerdos, han aprendido a utilizarlos para mejorar su relación. Son constructivos, no destructivos.
- 5 ____ Muestran cariño, aprecio el uno para el otro. Se sienten realmente amados por el otro.
- 6 ____ Están de acuerdo en cuanto al papel de cada uno en el hogar, referente a la división de los quehaceres, el cuidado de los hijos, etc.
- 7 ____ Saben trabajar juntos, cooperan en la vida de hogar y también en actividades fuera del hogar. Son verdaderos compañeros.
- 8 ____ Ambos están satisfechos con su vida sexual.
- 9 ____ Están de acuerdo en el uso del dinero, en quién maneja las cuentas, en las ofrendas, etc.

10a ____ Tienen criterios comunes sobre la crianza de sus hijos.
Comparten la responsabilidad en la crianza de sus hijos.

10b ____ Han logrado acuerdo en la manera de tomar decisiones.
Ninguno de los dos se siente manipulado por el otro.

____ Total

Nota: Para el número diez hay dos posibilidades. Si tiene hijos, entonces debe responder a 10a; si no los tienen, entonces les corresponde 10b.